

SEPARATA LOLA/MANOLO/MARIVÍ

(LOLA se dirige a la imagen de un santo que está en la pared.)

LOLA

San Martín, gracias a tiaún me queda algo de misericordia. Si no, ya hubiese acabado con él de malas formas. A punto he estado de hacerlo encogiéndole cada vez más los calzoncillos en la lavadora, usando el centrifugado una y otra vez. Al ponérselos, le apretarían tanto que no podría sacarlos, y así, sin circulación, cada vez más colorado, se habría muerto de una parada cardiorrespiratoria. Pero la fe me ha ayudado a elegir un camino más compasivo. Gracias a internet he conocido a otros creyentes con nuestras mismas inquietudes. Y gracias a esa fuerza, esta noche un cerdo ¡tendrá su San Martín!

Me ha costado algunos experimentos que no tuve más remedio que hacer con tus hermanos. Perdóname. *(Acaricia a un gato.)* El fin, a veces, justifica los medios. *(Mira el reloj.)* Llega tarde, Musy, ¡hasta para matarlo me lo tiene que poner difícil!

(Entra MANOLO con una bolsa, acompañado de una MUJER joven y guapa.)

MANOLO

Ya estoy en casa.

MARIVÍ

Buenas noches.

MANOLO

Lola, esta es Mariví, una compañera de trabajo. Se le ha pinchado una rueda del coche. Mariví, Lola.

LOLA

Aquí no tenemos recambios.

MARIVÍ

Su marido ha sido muy amable ofreciéndose a llevarme a mi casa que está a una hora de distancia. Como eso supondría que llegase tarde a cenar, y para evitar malentendidos, he preferido subir a decírselo personalmente.

LOLA

¿Una hora de ida y otra de vuelta? ¡Pues venga, Manolo! Date prisa que no es bueno cenar tarde. *(No se mueven.)* ¿A qué esperas?

MANOLO

¡Huele muy bien! *(Coge una botella de encima de la mesa.)* Y además hay ¡buen vino!

LOLA

(Se la quita de las manos.) Si ahora bebes puedes morir en la carretera y, lo más importante, matar a una inocente *(mirando a MARIVÍ)*.

MARIVÍ

Creo que por hoy estoy a salvo. San Cristóbal *(besa una medalla que lleva al cuello)*, el patrón de los conductores, me ha protegido del peligro al pincharme la rueda antes de salir y al hacer que me encontrase a Manolo en el garaje.

LOLA

(Mira a San Martín pidiendo explicaciones.) San Cristóbal.

MARIVÍ

Por eso, al final he decidido invitarles a cenar, para agradecerles la molestia y no hacerla esperar su vuelta por más de dos horas.

(MANOLO y MARIVÍ sacan envases de la bolsa.)

LOLA

¡Puedo esperar! ¡No tengo hambre! *(Mira al santo enfadada. En voz baja.)* Qué pasa con el Cristóbal.

MARIVÍ

Hemos comprado comida china, por si usted aún no había hecho la cena.

LOLA

Musy, ni respire, que igual es uno de los tuyos.

MANOLO

¡Vamos, Lola! La comida china si se enfría sabe rara.

LOLA

¿Desde cuándo te gusta la comida china?

MANOLO

Desde que el médico me ha puesto a régimen. Y desde que me enganchaste la sacarina al llavero para fastidiarme el café.

MARIVÍ

¿Régimen? Pues aquí huele muy rico...

MANOLO

¡Has hecho tortilla con chorizo!

LOLA

Sí, para la cena.

MANOLO

¡Vaya sorpresa!

LOLA

Parece que hoy es la noche de las sorpresas.

MANOLO

(*Abriendo la botella y mirando a MARIVÍ.*) Brindemos por sorpresas como la de esta noche. (*A LOLA.*) Te ha salido buena, ¿verdad?

LOLA

Me ha salido *de muerte*.

MARIVÍ

Habrás que probarla, entonces.

LOLA

Es solo para Manolo.

MANOLO

Por favor, Lola, no seas mezquina. Pon unos pinchos.

LOLA

¿Mezquina? Cuando hay gente delante, te vuelves muy fino.

MANOLO

Lola...

LOLA

¿Y qué pasa con la comida china?

MARIVÍ

¡Tomemos antes un vino con la tortilla!

MANOLO

¡Brindemos!

LOLA

Para comer una tortilla de patatas como Dios manda, debe enfriar. *(Se la lleva.)*
¿El trabajo bien, entonces?

MARIVÍ

Sí. Muchos pedidos, todo viento en popa. Mejor que antes de la crisis.

LOLA

Pues a mí cada vez me dan menos dinero. La crisis es mi mejor desodorante, nunca me abandona.

MANOLO

Se te nota.

MARIVÍ

¡Ay, el gatito qué lindo!

LOLA

Ten cuidado, araña a las hembras en celo.

MANOLO

Lola... no empieces. Siempre me acabas dejando en ridículo. Está claro que tenemos que hablar.

LOLA

Hacía meses que no hablábamos tanto.